

EL MERCURIO
DIRECCION

Santiago, Abril 7 de 1947.

Gabriela Mistral,
California.

Admirada amiga:

me ha sido particularmente grato saber de Ud. y recibir con el íntimo contacto de su carta la impresión de que entre nosotros, pese al tiempo y a las distancias, la vieja camaradería sigue alerta y fraternal. Siento, eso sí, y mucho, que su salud no sea buena.

El asunto de la reproducción de sus artículos para "La Nación" de Baires, así como los de "Sur" no se ha continuado haciendo porque el criterio de la Empresa estima que no corresponde a su decoro periodístico. Es preferible no hacerlo, especialmente tratándose de una escritora de tan dilatado renombre como Ud. y que, además, ahora y siempre ha tenido en este diario "su casa". Nos halaga más confiar en que cuando sus tareas se lo permitan nos venga de su pluma una nota directa para el diario -que siempre será publicada con todos los honores que merece- antes que dejar sentir que usamos de un subterfugio para que su nombre ilustre nuestros columnas.

Por otra parte, y esto se lo digo oficialmente en nombre de la Empresa- aquí los libros no registran donde alguna contriída por Ud. con el diario. Pudo "El Mercurio" tener la grata oportunidad de cumplir instrucciones suyas. Lo hizo con especial atención. Y nada más. En su ánimo no hay, pues, razón para preocupación de ningún orden a este respecto.

Lo que todos aquí, de capitan a paje, deseamos es solo saberla en buena salud, contenta, saturada de esa chilenuidad que es la esencia de su universalidad, prestigiando con su inspiración y su talento todo lo que toca a la patria y considerándose sin ninguna reserva como la redactora de "El Mercurio" siempre presente en el recuerdo de sus compañeros.

Los últimos párrafos de su carta son para mí profundamente halagadores por los conceptos que le merece la orientación que el diario sigue -hija de una tradición centenaria y de un ideal de libertad y de justicia que hoy necesita ser defendido con máxima claridad y energía- frente a sucesos y acontecimientos.

Ha querido el caprichoso destino de los que en las tareas periodísticas se ganan la vida quitándose la, que una serie de circunstancias me hayan traído a este cargo de tantas y tan dilatadas responsabilidades. Las he asumido con plena voluntad de responder a la distinción que se me ha otorgado. Y con esa profunda satisfacción que nos da el poder trabajar en aquello que está dentro de nuestra vocación. Las palabras amables con Ud. califican la influencia orientadora del diario son poderoso estímulo por venir de quien vienen y por sentir las expresadas con la más pura espontaneidad.

Observa Ud. que el periodismo "ne haya atrapado", amenguando la capacidad productora del novelista. Es cierto. Pero su amigo "el cuentista" sigue dándose trazas para seguir contando y como prueba de ello le envío el último número de nuestra revista.

No supe si Ud. recibió el año pasado mi novela "Armiño Negro", cuya segunda edición ha sido hecha en Argentina en forma muy cuidada.

Confío en que no queden en su ánimo -en lo que al diario respecta- otra preocupación que la de recordarnos como nosotros la recordamos y saber que sigue siendo ésta su tribuna. Al enviarle mis mejores recuerdos, como en los viejos ritos quiero sacrificar una paloma blanca a Diana por la paz de su alma y un gallo negro a Esculapio por su salud.

Rafael Maluenda

16123.1

545.991678

[Carta] 1947 abr. 7, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral,
California, [Estados Unidos] [manuscrito] Rafael Maluenda.

AUTORÍA

Maluenda, Rafael, 1885-1963

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1947 abr. 7, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral, California, [Estados Unidos] [manuscrito]
Rafael Maluenda. 1 h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile